**FRAGMENTO DE BODAS DE SANGRE, DE FEDERICO GARCÍA LORCA**

**Novio**: A la viña. (*Va a salir*) Comeré uvas. Dame la navaja.

**Madre**: ¿Para qué?

**Novio**: (*Riendo*) Para cortarlas.

**Madre**: (*Entre dientes y buscándola*) La navaja, la navaja... Malditas sean todas y el bribón que las inventó.

**Novio**: Vamos a otro asunto.

**Madre**: Y las escopetas, y las pistolas, y el cuchillo más pequeño, y hasta las azadas y los bieldos de la era.

**Novio**: Bueno.

**Madre**: Todo lo que puede cortar el cuerpo de un hombre. Un hombre hermoso, con su flor en la boca, que sale a las viñas o va a sus olivos propios, porque son de él, heredados...

**Novio**: (*Bajando la cabeza*) Calle usted.

**Madre**: ... y ese hombre no vuelve. O si vuelve es para ponerle una palma encima o un plato de sal gorda para que no se hinche. No sé cómo te atreves a llevar una navaja en tu cuerpo, ni cómo yo dejo a la serpiente dentro del arcón.

**Novio**: ¿Está bueno ya?

**Madre**: Cien años que yo viviera no hablaría de otra cosa. Primero, tu padre, que me olía a clavel y lo disfruté tres años escasos. Luego, tu hermano. ¿Y es justo y puede ser que una cosa pequeña como una pistola o una navaja pueda acabar con un hombre, que es un toro? No callaría nunca. Pasan los meses y la desesperación me pica en los ojos y hasta en las puntas del pelo.

**Novio**: (*Fuerte*) ¿Vamos a acabar?

**Madre**: No. No vamos a acabar. ¿Me puede alguien traer a tu padre y a tu hermano? Y luego, el presidio. ¿Qué es el presidio? ¡Allí comen, allí fuman, allí tocan los instrumentos! Mis muertos llenos de hierba, sin hablar, hechos polvo; dos hombres que eran dos geranios... Los matadores, en presidio, frescos, viendo los montes...

**Novio**: ¿Es que quiere usted que los mate?

**Madre**: No... Si hablo, es porque... ¿Cómo no voy a hablar viéndote salir por esa puerta? Es que no me gusta que lleves navaja. Es que.... que no quisiera que salieras al campo.

**Novio**: (*Riendo*) ¡Vamos!

**Madre**: Que me gustaría que fueras una mujer. No te irías al arroyo ahora y bordaríamos las dos cenefas y perritos de lana.

**Novio**: (*Coge de un brazo a la madre y ríe*)

**Madre**: ¿Y si yo la llevara conmigo a las viñas?

**Madre**: ¿Qué hace en las viñas una vieja? ¿Me ibas a meter debajo de los pámpanos?

**Novio**: (*Levantándola en sus brazos*) Vieja, revieja, requetevieja.